

Retiro Espiritual de Adviento para Papás y Padrinos



Noviembre 2023

**RETIRO ESPIRITUAL DE ADVIENTO
PARA PAPÁS Y PADRINOS
ARQUIDIOCESIS DE MONTERREY
NOVIEMBRE DE 2023**



OBJETIVO: Disponer el corazón de los papás y padrinos para que, como Iglesia, pueblo de Dios, se preparen con actitudes de sinodalidad para recibir a Jesús en sus hogares y en la comunidad cristiana.



AMBIENTACIÓN DEL LUGAR:

Se coloca un portal de Belén, con el pesebre vacío, la imagen de la Virgen María, San José, la estrella, los Sabios de oriente, el buey y la mula. **Los pastores y las ovejas se omiten, es decir, no se pondrán las imágenes de bulto, se tendrá preparado material para recortar como lo muestra el anexo.**



Habrà música de villancicos alegres para recibir a los interlocutores, mientras ocupan sus lugares.



BIENVENIDA:

Con alegría se da la bienvenida a los interlocutores y se invita a disfrutar de este retiro de adviento que los prepara para recibir a Jesús con más consciencia en esta navidad.



ORACIÓN INICIAL:

Canto al Espíritu Santo, dador de todos los dones a la Iglesia y los capacita a vivir la Sinodalidad en sus familias.

Canto: "Ven Espíritu Divino". Hermana Glenda.

https://www.youtube.com/watch?v=i6J_MBXJnUU



MIREMOS NUESTRA VIDA (10 min.)

A manera de lluvia de ideas el que dirige este momento pregunta a los interlocutores sus respuestas.

1. ¿Qué signos ven en el lugar del retiro que les recuerda la navidad?
2. ¿Qué significado tienen?



DESARROLLO DEL RETIRO (30 min.)

Introducción:

Hay un signo que ayuda a los católicos a recordar que están en el tiempo de Adviento y que Dios los invita a fomentar algunas actitudes para preparar su corazón a recibir a Jesús con alegría en la Navidad, es la Corona de Adviento. Se enciende una vela cada domingo en las familias y en las Parroquias.

Adviento:

¿Qué significa el Adviento?: *“La palabra adviento es un término cristiano, pero de origen pagano que significa: <<La venida anual de la divinidad a su templo para visitar a sus fieles>>. Por eso el templo de la divinidad sólo se abría una vez al año y los fieles creían que sus dioses estaban presentes en la imagen o imágenes que tenían y permanecían en medio de ellos, mientras duraban las festividades; por lo tanto, adviento representa la avenida de la divinidad en medio de la humanidad. Ya desde el siglo VI d.C., en Roma, se comienza a celebrar el adviento como la preparación de la venida del hijo de Dios: Jesucristo, el Emmanuel, es decir, el Dios-con-nosotros.*



Comprende, las cuatro semanas que preceden al 25 de diciembre. Durante este tiempo se mira a Cristo “que viene” en varios sentidos:

- a) En la avenida histórica, acaecida hace dos mil años; se revive la esperanza de Israel.*
- b) En su venida escatológica, la que sucederá al final de los tiempos; es nuestra esperanza actual.*

También se señalan a veces otras venidas, como la venida de Jesucristo a cada uno de nosotros y por la gracia sacramental, pero estas no son las típicas de adviento.” (La Navidad en México, Orígenes y Celebraciones, Tomo I, página 22).

El sentido del adviento para los cristianos es prepararse para recibir con un corazón dispuesto a Jesús, como lo hizo la Virgen María, San José, los sabios de oriente, los pastores y podemos suponer que más gente que no se menciona en los Evangelios, que estuvieron atentos al mensaje de Dios. Es la invitación para todos los cristianos: escuchar con atención en este tiempo la palabra de Dios y dejar que Él prepare su corazón para recibirle.



SENTIDO DEL ADVIENTO:

El adviento, con el que empieza el año litúrgico, es el período de tiempo comprendido entre el cuarto domingo antes de navidad y el día de Nochebuena. Sus colores litúrgicos son el morado y el rosa.

En el calendario litúrgico de la iglesia católica, el primer día del año no es el 1 de enero, sino el primer domingo de adviento. El Adviento es el primer tiempo litúrgico del año que comienza cuatro domingos antes de Navidad y termina

en Nochebuena. Según el día de la semana en que cae el día de Navidad, el tiempo de Adviento puede modificarse ligeramente.

El morado y el rosa son los dos colores litúrgicos designados para representar el tiempo de Adviento. Aparecen en las vestiduras de los sacerdotes, en los velos del tabernáculo, en la parte frontal del altar y en la corona de Adviento. El morado se usa como símbolo de penitencia y preparación, pero el tercer domingo de Adviento, conocido como “Domingo Gaudete”, se usa el rosa, que representa la alegría por la venida de Jesús.

El día en que Cristo se hizo hombre para redimir al mundo fue preparado por Dios durante siglos. La Iglesia participa y actualiza esta larga preparación en este tiempo específico de preparación a la Navidad.



La Navidad -el día en que Cristo nació para la redención del mundo- es el día en que cambió el curso de la historia de la salvación. Santo Tomás de Aquino, Doctor de la Iglesia, lo explica de esta manera: “Es evidente que el Hijo de Dios tomó nuestra condición y vino a nosotros no por un motivo insignificante sino por nuestro bien. Él se vinculó a nosotros, por decirlo de esta manera, tomando un cuerpo y un alma humana y naciendo de una Virgen, para poder darnos su Divinidad. De esta manera, Él se hizo Hombre para que el hombre se haga Dios” (Santo Tomás de Aquino, Las tres

grandes oraciones, comentarios sobre la oración del Señor, el Ave María y el Credo de los Apóstoles).

En el Catecismo podemos leer: “La venida del Hijo de Dios a la tierra es un acontecimiento tan inmenso que Dios quiso prepararlo durante siglos. Ritos y sacrificios, figuras y símbolos de la “Primera Alianza” (Hb 9, 15), todo lo hace converger hacia Cristo; anuncia esta venida por boca de los profetas que se suceden en Israel” (Catecismo 522). En el Antiguo Testamento aparecen varias proclamaciones de este tipo: “Espere Israel al Señor, por que en Él se encuentra la misericordia y la redención en abundancia: Él redimirá a Israel de todos sus pecados.” (Sal 130, 7 – 8).

Este tiempo de espera y de preparación no se da sólo en Navidad, sino que se da en cada año litúrgico y también en la actualidad. El Catecismo afirma: “Al celebrar anualmente la liturgia de Adviento, la Iglesia actualiza esta espera del Mesías: participando en la larga preparación de la primera venida del Salvador” (Catecismo 524).

EL ADVIENTO ES TAMBIÉN UN TIEMPO DE PREPARACIÓN PARA LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO.

Como católicos, creemos que Cristo vendrá de nuevo al final de los tiempos y así lo profesamos en el Credo cada domingo: “Y vendrá otra vez con gloria a juzgar a vivos y muertos; y su reino no tendrá fin.” (Credo Niceno-constantinopolitano). Durante el Adviento nos preparamos para la venida de Cristo en Navidad, pero también recordamos que Cristo prometió volver. El catecismo nos dice: “Celebrando la Natividad y el martirio del Precursor, la Iglesia se une al deseo de éste: “Es preciso que Él crezca y yo disminuya” (Jn 3, 30).” (Catecismo 524).



El Adviento es un tiempo de espera para la segunda venida, así como un reconocimiento de que seremos juzgados por Cristo por nuestras acciones y decisiones. Por esta razón el Adviento es un tiempo de arrepentimiento; esperamos con alegría la venida de Cristo, pero también buscamos el perdón por nuestros pecados para poder estar preparados. El Evangelio de Marcos proclama: “Estén prevenidos, entonces, porque no saben cuándo llegará el dueño de la casa, si al atardecer, a medianoche, al canto del gallo o por la mañana. No sea que llegue de improviso y los encuentre dormidos.” (Mc 13, 35 – 36).

Durante un Angelus, el Papa Benedicto XVI enseñó sobre esta llamada a la vigilancia: “¡Vigilad! Esta es la llamada de Jesús en el Evangelio de hoy. No se dirige sólo a sus discípulos sino a todos. ¡Vigilad! (Mc 13, 37). Es una exhortación saludable que nos recuerda que la vida no tiene sólo la dimensión terrena, sino que está proyectada hacia un “más allá”, como una plantita que germina de la tierra y se abre hacia el cielo. Una plantita pensante, el hombre, dotada de libertad y responsabilidad, por lo que cada uno de nosotros será llamado a rendir cuentas de cómo ha vivido, de cómo ha utilizado sus propias capacidades: si las ha conservado para sí o las ha hecho fructificar también para el bien de los hermanos.” (Papa Benedicto, Mensaje del Angelus, 27 de noviembre de 2011).

Escriben en el cuaderno:

Los interlocutores contestan la pregunta. Tienen 3 minutos.

Los interlocutores se organizan en grupos de 3 o 4 personas (Si hay parejas completas pueden ser dos parejas; si vienen personas solas, se pueden agrupar en equipos de 3 personas; o hacer equipos con un matrimonio). Comparten su respuesta.

1. ¿Qué aprendieron acerca del Adviento?
2. ¿Han encendido la Corona de Adviento? ¿Por qué?

DESCANSO

LECTIO DIVINA (45 min.)



Material: Música de interiorización que invite al silencio y a la oración contemplativa, un pastor recortado para cada interlocutor, biblia y colores.

SE ENCIENDE LA VELA DE LA CORONA DE ADVIENTO:

BENDICIÓN DE LA CORONA DE ADVIENTO

Todos repiten con fervor la oración, colocando su mano derecha sobre su corazón:

“Señor Dios, bendice con tu poder nuestra corona de adviento para que, al encenderla despierte en nosotros el deseo de esperar la venida de Cristo practicando las buenas obras, y para que así, cuando Él llegue seamos admitidos al Reino de los Cielos. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.”



Todos: Amén.

- **Al terminar la bendición, se enciende la corona de adviento Y SE COLOCA LA IMAGEN DEL NIÑO DIOS.**

De pie y en actitud de escucha, atienden a la Palabra de Dios que envía su mensaje a sus corazones:



LECTURA:

Texto: Lc 2, 8 – 20

“Había en aquellos campos unos pastores que pasaban la noche en pleno campo cuidando sus rebaños por turnos. Un Ángel del Señor se les presentó, y la Gloria del Señor los envolvió con su luz. Entonces sintieron mucho miedo, pero el Ángel les dijo:

-No teman, pues les anuncio una gran alegría, que no será para ustedes y para todo el pueblo: Les ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Esto le servirá de señal: encontrarán un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

Y de repente se reunieron con el Ángel muchos otros ángeles del cielo, que alababan a Dios diciendo: <<¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres que gozan de su amor!>>.

*Cuando Los Ángeles regresaron al cielo, los pastores se decían unos a otros:
-Vamos a Belén a ver eso que ha sucedido y que el Señor nos ha anunciado.*

*Fueron de prisa y encontraron a María, a José y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que el Ángel les había dicho de este niño. Y cuantos escuchaban lo que decían los pastores, se quedaban admirados. María, por su parte, conservaba todos estos recuerdos y los meditaba en su corazón. Los pastores regresaron glorificando y alabando a Dios porque todo lo que habían visto y oído era tal como les habían dicho.” **Palabra de Dios.***



¿QUÉ DICE EL TEXTO?

Escoge la frase que resuene en tu corazón:

MEDITACIÓN:

Los grandes biblistas han escrito sobre este pasaje bíblico lo siguiente:

“<<Los rodeó de claridad la Gloria del Señor>>. Primero les entra miedo al verse inmersos en el misterio divino. Pero luego se habla de alegría, porque alegría y paz son los primeros frutos del Evangelio cuando lo recibimos.

<<En esto lo reconocerán>>. Reconocerán a Dios que se hizo pobre con nosotros para luego comunicarnos sus riquezas.

<<Gracia y paz a los hombres>>. Esto se traduce a veces equivocadamente: paz a los hombres de buena voluntad. En realidad, Dios es el que nos muestra su buena voluntad (nos da su gracia) sin esperar que hayamos empezado a ser buenos. Por medio de su Hijo, Dios nos ofrece una reconciliación. Toda la predicación de Jesús en sus comienzos será para decir que Dios se ha acercado a nosotros.

<<Después se fueron glorificando a Dios>>. Mientras el mundo está sumergido en la noche, unos pastores han visto a Dios. ¿Por qué fueron llamados al pesebre? Tal vez para que María y José tuvieran consuelo al ver a los pobres llegar hasta su refugio. También, y más seguramente, porque Dios encuentra su alegría más grande en darse a conocer a los pobres.” (Biblia Latinoamericana).





¿QUÉ MENSAJE EL SEÑOR TE TRANSMITE?



ORACIÓN:

¿QUÉ LE DICES A DIOS? Habla con Dios, como tu mejor amigo y descubre tu corazón expresando tus pensamientos y sentimientos. Escribe tu oración.



CONTEMPLACIÓN:

Se entrega a cada interlocutor un pastor, para que escriban su compromiso. Lo pintan y le pegan el algodón. Escriben su nombre detrás del pastor.

PLENARIO POR EQUIPOS:



Los interlocutores comparten la experiencia del retiro en los equipos que anteriormente hicieron, viviendo las siguientes características, que se expondrán con claridad para ir creando un ambiente de sinodalidad en la catequesis.

Se invita a los interlocutores, que con libertad compartan su experiencia del retiro, sobre la exposición del significado del Tiempo de Adviento o de la Lectio Divina. Exhortarlos, para

que lo que se comparte, es en línea espiritual, por lo cual, no se divulga, ni comenta o juzga, ya que el hermano confía y entrega una parte de su persona, la cual se custodia y se ora por ellos.

UNA DINÁMICA DE DISCERNIMIENTO EN LA IGLESIA SINODAL (25 min.)

¿Cuáles son las actitudes deseadas para la conversación espiritual?

- Escuchar activa y atentamente.
- Escuchar a los demás y sin juzgarlos.
- Prestar atención no sólo a las palabras, sino también al tono y los sentimientos del que habla. Evitar la atención de utilizar el tiempo para preparar lo que vas a decir en lugar de escuchar.
- Hablar con intención.
- Expresar tus experiencias, pensamientos y sentimientos con la mayor claridad posible.
- Escuchar activamente, teniendo en cuenta tus propios pensamientos y sentimientos mientras hablas.
- Controlar las posibles tendencias a centrarte en ti mismo al hablar.



Al terminar de compartir en los grupos, se entona un **canto**: “*Los Pastores a Belén*” y los interlocutores colocan sus pastores en el portal de Belén.

ORACIÓN FINAL:

- De las oraciones escritas por los interlocutores, motivar a que uno de ellos rece su oración delante del portal de Belén y los participantes la repiten.

NOTA FINAL:

- ✓ *Los interlocutores recogen su pastor y lo llevan a casa, como recordatorio de su compromiso en el tiempo de adviento. Lo colocan en su Portal de Belén que tienen en casa, junto con el borrego que llevan sus hijos.*
- ✓ *Es bueno que compartieran en Navidad, si el compromiso que le ofrecieron a Dios lograron realizarlo.*
- ✓ *Vivan y realicen junto con sus hijos el “Caminito de Adviento”.*



LECTIO DIVINA

SE ENCIENDE LA VELA DE LA CORONA DE ADVIENTO:

BENDICIÓN DE LA CORONA DE ADVIENTO

Todos:

“Señor Dios, bendice con tu poder nuestra corona de adviento para que, al encenderla despierte en nosotros el deseo de esperar la venida de Cristo practicando las buenas obras, y para que así, cuando Él llegue seamos admitidos al Reino de los Cielos.

Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.”

Todos: Amén.



LECTURA:

Texto: Lc 2, 8 – 20

“Había en aquellos campos unos pastores que pasaban la noche en pleno campo cuidando sus rebaños por turnos. Un Ángel del Señor se les presentó, y la Gloria del Señor los envolvió con su luz. Entonces sintieron mucho miedo, pero el Ángel les dijo:

-No teman, pues les anuncio una gran alegría, que no será para ustedes y para todo el pueblo: Les ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Esto le servirá de señal: encontrarán un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. Y de repente se reunieron con el Ángel muchos otros ángeles del cielo, que alababan a Dios diciendo: <<¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres que gozan de su amor!>>.

Cuando Los Ángeles regresaron al cielo, los pastores se decían unos a otros:

-Vamos a Belén a ver eso que ha sucedido y que el Señor nos ha anunciado.

Fueron de prisa y encontraron a María, a José y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, contaron lo que el Ángel les había dicho de este niño. Y cuantos escuchaban lo que decían los pastores, se quedaban admirados. María, por su parte, conservaba todos estos recuerdos y los meditaba en su corazón. Los pastores regresaron glorificando y alabando a Dios porque todo lo que habían visto y oído era tal como les habían dicho.” **Palabra de Dios.**



¿QUÉ DICE EL TEXTO?

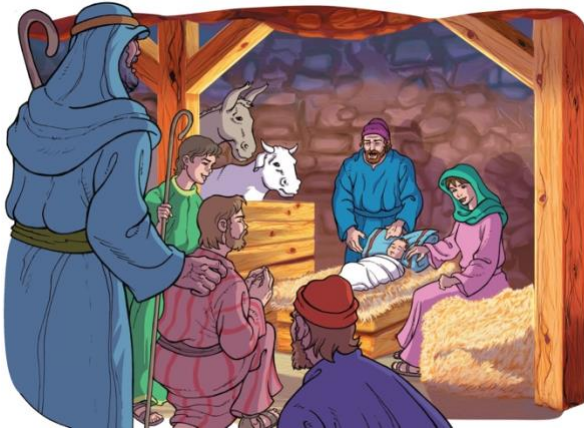
Escoge la frase que resuene en tu corazón:

MEDITACIÓN:

Los grandes biblistas han escrito sobre este pasaje bíblico lo siguiente:

“<<Los rodeó de claridad la Gloria del Señor>>. Primero les entra miedo al verse inmersos en el misterio divino. Pero luego se habla de alegría, porque alegría y paz son los primeros frutos del Evangelio cuando lo recibimos.

<<En esto lo reconocerán>>. Reconocerán a Dios que se hizo pobre con nosotros para luego comunicarnos sus riquezas.



<<Gracia y paz a los hombres>>. Esto se traduce a veces equivocadamente: paz a los hombres de buena voluntad. En realidad, Dios es el que nos muestra su buena voluntad (nos da su gracia) sin esperar que hayamos empezado a ser buenos. Por medio de su Hijo, Dios nos ofrece una reconciliación. Toda la predicación de Jesús en sus comienzos será para decir que Dios se ha acercado a nosotros.

<<Después se fueron glorificando a Dios>>.

Mientras el mundo está sumergido en la noche, unos pastores han visto a Dios. ¿Por qué fueron llamados al pesebre? Tal vez para que María y José tuvieran consuelo al ver a los pobres llegar hasta su refugio. También, y más seguramente, porque Dios encuentra su alegría más grande en darse a conocer a los pobres.” (Biblia Latinoamericana).



¿QUÉ MENSAJE EL SEÑOR TE TRANSMITE?



ORACIÓN:

¿QUÉ LE DICES A DIOS? Habla con Dios, como tu mejor amigo y descubre tu corazón expresando tus pensamientos y sentimientos. Escribe tu oración.



CONTEMPLACIÓN:

Escriben tu compromiso y tu nombre detrás del pastor.

PLENARIO POR EQUIPOS:

UNA DINÁMICA DE DISCERNIMIENTO EN LA IGLESIA SINODAL (25 min.)

¿Cuáles son las actitudes deseadas para la conversación espiritual?

- Escuchar activa y atentamente.
- Escuchar a los demás y sin juzgarlos.
- Prestar atención no sólo a las palabras, sino también al tono y los sentimientos del que habla. Evitar la atención de utilizar el tiempo para preparar lo que vas a decir en lugar de escuchar.
- Hablar con intención.
- Expresar tus experiencias, pensamientos y sentimientos con la mayor claridad posible.
- Escuchar activamente, teniendo en cuenta tus propios pensamientos y sentimientos mientras hablas.
- Controlar las posibles tendencias a centrarte en ti mismo al hablar.

